
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1532ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el lunes 24 de febrero de 2020, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Carlos Mario Foradori (Argentina)



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1532ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Distinguidos colegas, esta mañana comenzamos la serie de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Desarme. Permítanme en este momento suspender esta reunión para dar la bienvenida a nuestro primer invitado, el Excmo. Sr. Philippe Goffin, Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro de Defensa de Bélgica.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Distinguidos colegas, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro primer invitado de hoy, el Excmo. Sr. Philippe Goffin, Ministro de Relaciones Exteriores y Ministro de Defensa de Bélgica. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Goffin (Bélgica) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Si bien la Conferencia de Desarme tiene un mandato único, solo puede asumir plenamente su papel de fuerza catalizadora del desarme si logra superar el estancamiento en que lleva ya demasiado tiempo inmersa. No hay excusa para la inacción, ni siquiera en un contexto de seguridad difícil. La situación actual nos exige a todos, con carácter urgente, que demostremos una voluntad política renovada. Las dudas sobre la continuidad del principal acuerdo sobre armas estratégicas más allá de 2021 y la creciente desconfianza entre las principales potencias implican que no podemos permitir que se prolongue la parálisis de la Conferencia. Debe reanudarse el diálogo y han de tomarse medidas concretas en la dirección correcta.

A este respecto, Bélgica desea encomiar la determinación y el compromiso de los seis Presidentes de este período de sesiones, quienes, mediante iniciativas innovadoras como la presentación de una propuesta conjunta de un programa de trabajo, están tratando de insuflar un nuevo aliento a la Conferencia. Apoyamos plenamente este enfoque y nos sentimos honrados, al asumir la primera Presidencia de 2021, de haber participado como observador en las reuniones de los seis Presidentes de 2020. Es esencial que la Conferencia redoble sus esfuerzos para aprobar un programa de trabajo este año. Bélgica pide a todos los asociados que se sumen sin demora a un consenso sobre la propuesta de los seis Presidentes.

Mi país sigue firmemente comprometido con el objetivo de lograr un mundo sin armas nucleares y, en ese sentido, apoya varias iniciativas indispensables que nos acercan a un mundo en el que ya no viviremos todos bajo la amenaza de un ataque nuclear.

En esta Conferencia de Examen de 2020, Bélgica reafirma su compromiso con el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Este tratado es la piedra angular de nuestra política en materia de armas nucleares y representa un baluarte insustituible contra los riesgos de proliferación nuclear. En la Conferencia de Examen, los Estados partes deberían celebrar los logros del tratado en los últimos 50 años y acordar medidas para mejorar su aplicación. El tratado es una empresa colectiva, y, si bien adherimos a él es algo que nos beneficia a todos, también compartimos toda la responsabilidad de lograr que funcione y que los objetivos del artículo VI, en particular, se cumplan plenamente. A este respecto, es fundamental que este año todas las partes renueven su compromiso político de alcanzar los objetivos del tratado.

Instamos a que comiencen de inmediato las negociaciones en el seno de la Conferencia de Desarme a fin de aprobar un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. La labor realizada por los expertos en los últimos años ha contribuido a preparar el terreno y a definir algunas disposiciones posibles del futuro tratado. Estas deliberaciones han demostrado que todas las cuestiones de fondo, incluida la cuestión de las existencias, solo pueden resolverse en el marco de las negociaciones de este tratado. Por consiguiente, el inicio de las negociaciones no debe seguir estando vinculado con condiciones previas.

La persistencia de las incertidumbres en torno a la cuestión nuclear de Corea del Norte nos recuerda que es necesario intensificar nuestros esfuerzos para aplicar una prohibición completa y verificada de los ensayos nucleares. Por consiguiente, lamentamos el aplazamiento de la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, que fue negociado en el marco de esta Conferencia hace más de 20 años. Solo existe un instrumento con el que garantizar la prohibición total de los ensayos nucleares y poder detectar los ensayos que se realizan en secreto. Por consiguiente, no existen alternativas

a este tratado ni atajos para lograr un mundo sin armas nucleares, una meta que solo podrá alcanzarse con la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

Bélgica atribuye especial importancia a la existencia de un orden internacional basado en el estado de derecho. El Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio ha sido un instrumento jurídico transparente, verificable e indispensable para la seguridad euroatlántica en los últimos 30 años. Lamentamos que no se haya podido preservar este tratado tras la introducción de un nuevo sistema de misiles ruso. Nos preocupan los efectos negativos que la desaparición del tratado ha tenido en nuestra seguridad colectiva y en la creencia colectiva de que el estado de derecho es la piedra angular del orden internacional.

No obstante, nunca es demasiado tarde para avanzar en la dirección correcta. Pedimos a la Federación de Rusia y a los Estados Unidos de América que lleguen a un acuerdo para reactivar el nuevo Tratado sobre la Reducción de las Armas Estratégicas (START) en 2021. También es importante que este tratado vaya seguido de otras iniciativas encaminadas a reducir los arsenales nucleares estratégicos y no estratégicos, tanto desplegados como no desplegados. El fortalecimiento del diálogo estratégico y el restablecimiento de la confianza mediante acciones concretas que mejoren la transparencia y permitan la verificación de los compromisos asumidos son elementos esenciales para lograr esos objetivos.

Más allá de la responsabilidad particular que recae sobre los dos Estados que poseen el 90 % de las armas nucleares del mundo, los demás Estados poseedores de armas nucleares también deben asumir su parte de responsabilidad. En un pasado relativamente reciente, Francia y el Reino Unido han adoptado medidas alentadoras para reducir las existencias y los sistemas vectores. También apreciamos la transparencia mostrada por Francia en su operación de desmantelamiento de sus capacidades de producción de material fisible, en particular mediante la organización de una visita sobre el terreno este año. Es importante que China asuma también su parte de responsabilidad como potencia nuclear, en particular habida cuenta del aumento de su protagonismo en la escena mundial y la expansión de su arsenal nuclear. China tiene el deber de garantizar la transparencia de su programa nuclear y de las medidas que está adoptando para reducir el número y el papel de las armas nucleares en su doctrina militar. Una moratoria oficial sobre la producción de material fisible sería también un paso positivo.

Mi país acoge con satisfacción la atención que se presta a la cuestión de la verificación del desarme nuclear en las Naciones Unidas y en el marco de varias iniciativas voluntarias, como la Alianza Internacional para la Verificación del Desarme Nuclear, en la que participa Bélgica. En ese contexto, en septiembre de 2019, Bélgica organizó un ejercicio destinado a poner a prueba un método de medición nuclear que permite diferenciar entre el plutonio utilizable en armas nucleares y el plutonio destinado a usos civiles.

En los últimos años, la norma que prohíbe las armas químicas se ha visto peligrosamente erosionada como consecuencia de las violaciones cometidas por Estados y actores no estatales. La fuerza moral ejemplar de la Convención sobre las Armas Químicas solo puede restablecerse plenamente mediante una respuesta unificada y firme de todos los Estados que se han adherido plenamente a la Convención. Además de condenar la violencia y las violaciones de esta naturaleza, los Estados que deseen preservar el mundo sin armas químicas deben prestar su pleno apoyo a las medidas adoptadas para remediar la situación, y en especial al Grupo de Investigación e Identificación. Mi país reafirma su compromiso con el papel insustituible de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas en la lucha contra el flagelo de estas armas. Para reforzar este papel, en particular en términos de capacidad analítica, Bélgica ha donado 2 millones de euros para la construcción de un nuevo laboratorio en los Países Bajos. Esperamos que el mayor número posible de Estados demuestre la misma convicción haciendo una contribución, aunque sea modesta, a la Organización.

Señor Presidente, mi país afirma su pleno apoyo al Plan de Acción Integral Conjunto, el único instrumento creíble sobre la mesa que puede garantizar la naturaleza exclusivamente pacífica del programa nuclear iraní. El Plan de Acción está dando resultados concretos y es importante seguir trabajando para lograr su aplicación plena. Bélgica lamenta la retirada de los Estados Unidos del Plan de Acción. Asimismo, exhorta al Irán a que reconsidere las

medidas que contravienen el Plan de Acción y vuelva a la senda del cumplimiento pleno. A este respecto, alentamos a las partes interesadas a que entablen un diálogo constructivo en el marco del mecanismo para el arreglo de controversias del Plan de Acción.

Bélgica se presentó como candidata a presidir el Grupo de Suministradores Nucleares para el período 2020-2021. Su Presidencia comenzará con una sesión plenaria en Bruselas en junio de 2020. La organización de esta reunión demuestra una vez más nuestro compromiso con el marco internacional de no proliferación mediante la participación política y la disposición a compartir responsabilidades.

Como mencioné al principio de mi intervención, Bélgica tendrá el honor de presidir los trabajos de esta augusta Conferencia en enero de 2021. Comenzaremos los preparativos de nuestra Presidencia a finales de este año, en estrecha cooperación con los seis próximos Presidentes, con los que nos complace trabajar. Por último, es importante para mi país que la labor de la Conferencia sea inclusiva y transparente y que los Estados que aún no son partes puedan seguir esta labor en calidad de observadores. Por lo tanto, lamentamos que Turquía haya bloqueado la decisión de conceder a Chipre la condición de observador este año. Instamos a Turquía a que reconsidere su decisión. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Ministro. Permítame suspender la sesión unos instantes para acompañar al Ministro mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestro próximo invitado, el Excmo. Sr. Edgars Rinkēvičs, Ministro de Relaciones Exteriores de Letonia.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Edgars Rinkēvičs, Ministro de Relaciones Exteriores de Letonia. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Rinkēvičs (Letonia) (*habla en inglés*): Muchas gracias. Es estupendo estar de vuelta. Creo que es mi quinto discurso en la Conferencia de Desarme durante mi mandato.

Señor Presidente, ante todo, quisiera felicitar a la Argentina por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme y expresarle todo el apoyo y la cooperación de Letonia. Elogio a la Presidencia saliente de Argelia por su innovadora manera de intentar poner en marcha la Conferencia de Desarme. Asimismo, expreso mi agradecimiento al Secretario General de las Naciones Unidas, a la Alta Representante para Asuntos de Desarme y a la Secretaria General de la Conferencia de Desarme por sus esfuerzos para facilitar un debate internacional activo sobre cuestiones de desarme y no proliferación.

La Conferencia de Desarme ha desempeñado un papel crucial en la promoción de los debates esenciales que han generado el acervo en materia de desarme mundial que conocemos hoy en día. Gracias en gran medida a la Conferencia y a sus predecesores, hoy disponemos de varios tratados importantes, que son elementos esenciales del orden internacional general basado en normas. Esto ha sido posible gracias a la combinación de esfuerzos diplomáticos decididos y de voluntad política.

Sin embargo, los tiempos han cambiado. Los esfuerzos diplomáticos profesionales siguen siendo una piedra angular de esta Conferencia y de otros foros de desarme. Sin embargo, estamos asistiendo a una fuerte pérdida de voluntad política en ciertos Estados, una voluntad que es necesaria para la aplicación efectiva de las normas existentes y la elaboración de nuevas normas.

Esto no se debe a una desaparición repentina de las amenazas multidimensionales que enfrentamos. Más bien, es el resultado de intentos de debilitar los organismos multilaterales, las normas y el espíritu del propio orden internacional basado en normas.

Algunos lo han denominado una “erosión” del sistema multilateral. En mi opinión, ese término no es apropiado, puesto que describe una situación prácticamente inevitable e irreversible; sirve como precursor de la entropía. Yo estoy convencido de que muchas de las dificultades a las que se enfrenta actualmente el orden internacional basado en normas no nos colocan al borde del precipicio, en un punto sin retorno. Prefiero la analogía de un músculo que se ha debilitado después de una lesión y a causa de la inacción, tanto accidental como

deliberada, pero que todavía puede sanar y soportar el inmenso peso que la comunidad mundial le ha confiado.

Para que el control de armamentos y el desarme sean posibles y efectivos, todas las partes deben cumplir las normas. A este respecto se necesitan intereses comunes y un mínimo de confianza. El restablecimiento de un compromiso constructivo requerirá exactamente esto: esfuerzos comunes renovados guiados por normas internacionales bien establecidas.

Señor Presidente, con este espíritu, guiado por la confianza en nuestra capacidad para afrontar y superar los desafíos que se nos presentan, permítame mencionar algunas de las cuestiones más urgentes que debe abordar la Conferencia de Desarme. Por encima de todo, la eficacia de la Conferencia se ha de regenerar Y, para ello, primero debe acordar un programa de trabajo sustantivo. El restablecimiento de los órganos subsidiarios permitiría, además, continuar los debates necesarios. En este sentido, el conjunto de propuestas de la Presidencia argelina abre un camino prometedor. Espero que se adopte en las próximas semanas.

Letonia considera que es importante continuar las consultas sobre la ampliación de la composición de la Conferencia. Lamento que, en esta ocasión, la ampliación no sea parte del conjunto de propuestas. La universalización es un elemento importante para asegurar la legitimidad de la Conferencia en un mundo cambiante. También es necesario que la Conferencia pueda responder a todos los desafíos que se avecinan.

La Conferencia de Desarme ha negociado dos convenciones históricas: la Convención sobre las Armas Biológicas y la Convención sobre las Armas Químicas. Si bien han sido convenciones muy importantes y efectivas, los problemas amenazan incluso a estos regímenes históricamente exitosos.

A pesar de la potencia cada vez más peligrosa de las armas biológicas, seguimos enfrentándonos a un régimen de armas biológicas que apenas tiene pulso. No solo carece de la financiación adecuada, sino que a menudo ha sido ignorado en un sentido político. La terrible situación financiera de la Convención sobre las Armas Biológicas somete a la secretaría y a su labor a una presión considerable. Las medidas adoptadas en 2018 son pasos en la dirección correcta, pero no solucionarán el incumplimiento crónico por algunos Estados miembros de sus obligaciones financieras en virtud de la Convención. Insto a todos los Estados partes a que cumplan a tiempo y en su totalidad las obligaciones financieras contraídas en virtud de la Convención sobre las Armas Biológicas.

En cuanto a la Convención sobre las Armas Químicas, en los últimos tiempos ha sido desafiada en varias ocasiones: en Siria, Malasia y el Reino Unido. Este tipo de comportamiento, de no controlarse, supone una grave amenaza para este importante régimen mundial de no proliferación y desarme. Nadie debería estar expuesto nunca a armas tan horribles. Por lo tanto, encomiamos los esfuerzos de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y su Grupo de Investigación e Identificación para garantizar que los responsables del aumento de las armas químicas rindan cuentas. Es nuestro deber y nuestra responsabilidad defender la norma internacional de larga data contra el uso de armas químicas. El rigor del estigma asociado a esas armas no debería sino crecer.

Señor Presidente, los tiempos también están cambiando en lo que respecta a las armas nucleares. En los últimos años, varios Estados han adoptado la idea de hacer política a través de la retórica nuclear. De hecho, la retórica agresiva que implica la amenaza del uso de armas nucleares es utilizada cada vez con mayor frecuencia por ciertos Estados como un instrumento más para continuar con su agresiva política exterior. Ese tipo de acciones contribuye al debilitamiento del orden internacional basado en normas.

Tenemos la oportunidad de demostrar nuestro compromiso con el sistema internacional y de llevar la conversación sobre las armas nucleares al lugar que le corresponde, lejos de su uso malicioso como piezas de un tablero de ajedrez político. Este año es el 50º aniversario del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Este tratado es la clave de bóveda de la seguridad y la estabilidad internacionales, y debemos renovar e intensificar nuestros esfuerzos para fortalecerlo.

La Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación comenzará pronto. Es fundamental que nos esforcemos por lograr un proceso sustantivo y orientado a los

resultados que nos permita promover mejor la universalización y fortalecer la aplicación del tratado como piedra angular de los esfuerzos mundiales de no proliferación y desarme nucleares.

No debemos caer en la trampa de no elevar nuestras ambiciones y quedarnos en un *statu quo* permanente cargado de problemas burocráticos cada vez mayores. La entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y las negociaciones inmediatas y sustantivas en la Conferencia de Desarme sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible son nuestras mejores oportunidades para demostrar la seriedad de nuestras intenciones de hacer avanzar realmente los esfuerzos mundiales de desarme y no proliferación nucleares.

El camino del que hablo no es nuevo. La única forma creíble de hacer realidad el desarme nuclear es adoptar un enfoque gradual que tenga en cuenta el contexto de seguridad más amplio. A este respecto, los elementos básicos establecidos en el plan de acción de la Conferencia de Examen de 2010 del Tratado sobre la No Proliferación no han perdido su pertinencia.

Con este fin, acogemos con satisfacción el compromiso de los cinco Estados poseedores de armas nucleares designados como tales en el tratado para mejorar la coordinación y el diálogo, así como su compromiso con el tratado en todos sus aspectos. También apoyamos los esfuerzos adicionales de una amplia variedad de Estados y grupos encaminados a elaborar medidas prácticas que propicien el avance del desarme nuclear, como la reducción de los riesgos, la verificación y la mejora del diálogo.

Señor Presidente, por último pero no menos importante, la comunidad internacional debe centrarse, no solo en las armas de destrucción masiva, sino también en las armas convencionales. Esto es particularmente necesario habida cuenta del número de personas afectadas por el uso de armas convencionales cada día. Las armas convencionales matan a unas 500.000 personas al año, de las cuales 70.000 mueren en zonas de conflicto. A este respecto, Letonia ha contribuido a los procesos internacionales en la esfera de las armas convencionales presidiendo el año pasado el Tratado sobre el Comercio de Armas y asumiendo la Presidencia del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las Tecnologías Emergentes en el Ámbito de los Sistemas de Armas Autónomos Letales en 2020.

Señor Presidente, el arco moral del universo es largo y se inclina hacia la justicia. No hay mejor representación de la justicia que un sistema internacional fuerte, que funcione bien, sea fiable y esté basado en leyes y normas. Así pues, el camino a seguir está claro. Cómo llegaremos exactamente al destino y cuánto tiempo nos llevará depende enteramente de nuestro compromiso y de la voluntad política colectiva. Muchas gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Excmo. Sr. Edgars Rinkēvičs su declaración. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañar al Excmo. Sr. Edgars Rinkēvičs mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestra próxima invitada, la Excmo. Sra. Kang Kyung-wha, Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Corea.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestra distinguida invitada, la Excmo. Sra. Kang Kyung-wha, Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Corea. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sra. Kang Kyung-wha (República de Corea) (*habla en inglés*): Muchas gracias. Señor Presidente, señora Secretaria General de la Conferencia de Desarme, distinguidas delegadas y delegados, me siento muy honrada de estar de vuelta en la Conferencia y dirigirme a ustedes hoy. No obstante, debo decir que les hablo con gran preocupación, pues nos enfrentamos a otro año difícil en un entorno de seguridad mundial cada vez más complejo.

Las tensiones mundiales van en aumento. La arquitectura para el control de armas nucleares parece haber cedido, como vemos con el desmantelamiento del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y el futuro incierto del nuevo Tratado START. Las

tecnologías nuevas y emergentes, como los sistemas de armas autónomos y las armas hipersónicas, así como la expansión de las actividades humanas en el ciberespacio y el espacio ultraterrestre, han añadido complejidad a esos retos. Están provocando cambios fundamentales en el equilibrio estratégico y una creciente imprevisibilidad en la planificación estratégica.

Urge invertir esas tendencias preocupantes y recuperar la estabilidad internacional y fortalecer la seguridad mundial. Hay mucho en juego, como la continua erosión de la credibilidad de la Conferencia como único foro multilateral de negociación sobre desarme de la comunidad internacional.

A lo largo de los últimos cuatro decenios, el órgano de negociación de Ginebra ha elaborado varios instrumentos históricos, como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, pero ha permanecido estancado, sin obtener resultados tangibles, durante más de dos decenios.

Es necesario examinar nuevamente este órgano, identificar las formas de revitalizar su labor y avanzar en las negociaciones de desarme. Mi Gobierno acoge con beneplácito en este sentido la iniciativa adoptada por los seis Presidentes de este año —los P6— que han demostrado su firme compromiso de trabajar juntos para lograr este objetivo.

Para salir del estancamiento y devolver a la Conferencia el lugar que le corresponde, necesitamos un enfoque práctico, flexible y realista. Podríamos reducir aún más la lista de temas del programa que se aprueban cada año, centrándonos en los temas urgentes para promover la eficacia de la Conferencia a la hora de abordar los actuales retos en materia de seguridad. Y, dada la incapacidad de la Conferencia para pasar a la negociación, los Estados miembros podrían tratar de llegar primero a un consenso sobre medidas no vinculantes, como reglas, normas y códigos de conducta, como una manera de hacer avanzar los debates sustantivos sobre temas específicos. También sería útil examinar la manera de aumentar la eficiencia y la eficacia de los actuales métodos de trabajo de la Conferencia.

Señor Presidente, distinguidos delegados, este año se celebra el 75º aniversario de las Naciones Unidas, así como el 50º aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Ciertamente, el tratado ha sido la piedra angular del régimen mundial de desarme y no proliferación. Y, sin embargo, estamos asistiendo al deterioro del entorno de la seguridad mundial. Mientras que el control de armas está siendo desmantelado, el gasto en defensa global va en aumento.

La Conferencia de Examen del TNP de 2020 se desarrolla en estas sombrías circunstancias. Y su incapacidad para generar un resultado significativo será todavía más incapacitante y ciertamente no beneficiará a nadie. Las posibilidades de éxito aumentarán si somos capaces de avanzar en esferas como la negociación de un tratado de prohibición de la producción de material fisible. Eso contribuiría en gran medida a restablecer la fe en el régimen mundial de desarme y no proliferación.

En cuanto a la República de Corea, no hemos escatimado esfuerzos para contribuir activamente al fortalecimiento del régimen de desarme y no proliferación. El año pasado, propusimos una nueva resolución de la Asamblea General titulada “La juventud, el desarme y la no proliferación”. Fue aprobada por consenso, gracias al apoyo general de los miembros de las Naciones Unidas. Esa resolución tiene por objeto facultar, hacer participar y educar a la generación joven en el ámbito del desarme y la no proliferación, y conseguir incorporar sus nuevas opiniones e ideas a los debates sobre el desarme con miras a superar el largo estancamiento y la polarización.

Distinguidos delegados, como bien saben, mi Gobierno ha estado trabajando en el proceso de paz de la península de Corea y el compromiso diplomático con la República Popular Democrática de Corea para lograr la desnuclearización completa de la península de Corea. El compromiso se ha estancado en los últimos meses, y lamentamos que la República Popular Democrática de Corea no ha vuelto aún a la mesa de negociaciones, a pesar de nuestros esfuerzos firmes y pacientes por promover el diálogo y la cooperación.

No obstante, mi Gobierno sigue firmemente decidido a mantener el rumbo hacia la desnuclearización completa y el establecimiento de una paz duradera en la península de Corea. Es fundamental que se reanuden rápidamente las negociaciones entre los Estados

Unidos y la República Popular Democrática de Corea, de modo que todos los interesados mantengan y aprovechen el impulso de diálogo que tanto ha costado ganar.

Estamos dispuestos a colaborar con el Norte a fin de que se facilite y se acelere el diálogo entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. A principios de año, el Presidente Moon Jae-in propuso varios proyectos intercoreanos y pidió a la República Popular Democrática de Corea que se uniera a ellos. Mediante estos proyectos, mi Gobierno trata de salir del estancamiento, allanar el camino para que se reanuden las conversaciones entre los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea y fortalecer el entorno para el diálogo y la cooperación sostenidos. Y lo haremos respetando fielmente el régimen internacional de sanciones contra la República Popular Democrática de Corea. En este largo viaje hacia la desnuclearización completa y la paz duradera en la península de Corea, contamos con el apoyo constante e inquebrantable de la comunidad internacional.

Señor Presidente, distinguidas delegaciones, nadie puede discutir la importancia del desarme en el fortalecimiento de la seguridad mundial y la promoción de la estabilidad estratégica. Dado el actual entorno en materia de seguridad y los desafíos que enfrentamos, no podemos permitirnos perder más tiempo ni esfuerzos en nuestros esfuerzos por restablecer la credibilidad de la Conferencia de Desarme.

La República de Corea está dispuesta a trabajar con todos los demás Estados miembros comprometidos a avanzar en el desarme y a revitalizar la labor de la Conferencia. Esperamos que todos los miembros trabajen juntos para alcanzar un conjunto claro de objetivos, de modo que la Conferencia pueda hacer progresos reales y significativos este año. Juntos, debemos dar el tan necesario impulso para el éxito de la Conferencia de Examen del TNP de 2020 el próximo mes de abril. Muchas gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Excelencia, por su declaración. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañar a la Excm. Sra. Kang Kyung-wha mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestro próximo invitado, el Excmo. Sr. Jean-Yves Le Drian, Ministro para Europa y de Asuntos Exteriores de Francia.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Jean-Yves Le Drian, Ministro para Europa y de Asuntos Exteriores de Francia. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Le Drian (Francia) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Es un gran honor para mí hablar hoy ante la Conferencia de Desarme porque, a lo largo de los años, la Conferencia ha establecido normas y negociado tratados que han fortalecido nuestra seguridad colectiva y la estabilidad de nuestro entorno estratégico. Asimismo, reconozco la responsabilidad que adquiero al dirigirme a la Conferencia, puesto que lo que esta ha construido, y de hecho lo que encarna, está siendo cuestionado en la actualidad. Cuestionado, en primer lugar, por aquellos que no respetan los instrumentos que hemos negociado en este foro. Por ejemplo, con las recientes violaciones manifiestas de la Convención sobre las Armas Químicas. Cuestionado, también, por aquellos que se niegan a comprometerse genuinamente con la negociación de nuevas normas que nos permitan contrarrestar el retorno de una carrera de armas convencionales o nucleares.

Permítanme que lo ilustre con un ejemplo. Ahora es urgente que definamos colectivamente los medios para controlar el riesgo de incidentes, actos deliberados e incluso actos hostiles en el espacio ultraterrestre. Sin embargo, en esta importante cuestión estratégica que afecta a nuestra seguridad colectiva, todavía no hemos logrado unirnos en torno a un programa pragmático que combine la transparencia y las medidas de fomento de la confianza con las negociaciones jurídicas.

Los Estados que han comprendido que les conviene poder contar con normas protectoras y estabilizadoras —que son, de hecho, la gran mayoría— no pueden aceptar ser los únicos que respeten nuestras normas comunes. Tampoco pueden aceptar estas infracciones y bloqueos y, para ser sinceros, esta crisis del desarme, que es una de las manifestaciones más preocupantes de la crisis del sistema multilateral, la sistematización de

las relaciones de poder y la intensificación de la competencia internacional que caracterizan a nuestra época.

Para Francia, la Conferencia sigue siendo un foro esencial. Por eso he querido aprovechar esta oportunidad de presentarme hoy aquí para compartir con ustedes en términos prácticos lo que pensamos que podría ser un desarme responsable al servicio de la estabilidad internacional. Subrayo la palabra “responsable” porque nunca debemos perder de vista lo obvio: si bien el objetivo del desarme es nuestra seguridad colectiva, este no puede alcanzarse sin tener en cuenta los intereses de seguridad de quienes lo aplican realmente. Esto es particularmente cierto en el caso del desarme nuclear, que se construye paulatinamente sobre la base del principio de seguridad sin menoscabo para todos.

El Presidente de Francia expuso claramente la visión del país sobre este tema en su discurso del 7 de febrero de 2020 sobre la estrategia de defensa y disuasión. Esta visión, que Francia presentará dentro de unas semanas en la Conferencia de Examen de 2020, se basa en tres pilares.

El primer pilar es el del estricto cumplimiento de la norma central que es el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, cuya aplicación exigimos a todos los Estados. Por esta razón, estamos particularmente atentos al riesgo de crisis de proliferación, que suponen una amenaza existencial para la integridad del tratado. Por consiguiente, seguimos esforzándonos por preservar el Plan de Acción Integral Conjunto y por lograr que el Irán vuelva a cumplir el acuerdo. Nuestros esfuerzos por lograr el desmantelamiento completo, verificable e irreversible de los programas nucleares y de misiles de Corea del Norte se guían por ese mismo espíritu.

El segundo pilar de nuestro enfoque es la profundización de la labor normativa que desarrollamos en este foro; una labor que, en mi opinión, debería emprenderse con urgencia, en primer lugar, negociando aquí en esta Conferencia un tratado de prohibición de la producción de material fisible para armas nucleares u otros dispositivos explosivos nucleares. Recientemente tuvieron ustedes la oportunidad de visitar nuestras instalaciones en Pierrelatte y Marcoule, que hemos desmantelado con carácter irreversible, por lo que saben que Francia considera que ha mostrado el camino a seguir en este tema. En segundo lugar, mediante la universalización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, que recuerdo que fue negociado con éxito por esta Conferencia. Y, en tercer lugar, celebrando nuevos debates sobre la verificación del desarme nuclear con objeto de velar por que todo acuerdo de desarme pueda ser verificado de manera rigurosa. Este es el significado del segundo pilar de nuestro enfoque: la profundización de la labor normativa.

El tercer pilar se refiere a la necesidad de llevar a cabo una labor práctica de reducción de los riesgos estratégicos y de transparencia y fomento de la confianza en relación con los arsenales, las doctrinas y las estrategias nucleares de los cinco Estados poseedores de armas nucleares que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Soy consciente de la calidad de los debates que se están celebrando en Ginebra sobre este tema, y quisiera elogiar a la pieza central de estos debates, el Instituto de las Naciones Unidas de Investigación sobre el Desarme, cuyo 40º aniversario celebramos este año.

Estamos también convencidos de la importancia de establecer una nueva agenda de control de armamentos. Francia está dispuesta a comprometerse con esta agenda y anima a sus socios europeos a hacer lo mismo. Se trata de un elemento indispensable tanto para salvaguardar los instrumentos existentes —con la renovación, esperamos, del nuevo Tratado START entre los Estados Unidos y Rusia— como para dotarnos de nuevos instrumentos tras el declive del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio y el Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa.

En la esfera de las armas convencionales, el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las Tecnologías Emergentes en el Ámbito de los Sistemas de Armas Autónomas Letales continúa con su importante labor. Un labor que tenemos que reforzar, habida cuenta de que una vez que se sentaron las bases para un acuerdo internacional sobre este tema, surgieron preocupaciones que no tienen justificación en las realidades estratégicas actuales. Todos los países deben tratar ahora de aplicar, sin demora, los 11 principios que se han acordado en este marco. Junto con Alemania, pediremos que se asuman compromisos

políticos específicos en la Conferencia de Examen de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales de 2021.

También debo mencionar la cuestión de las armas explosivas en conflictos urbanos. Es necesario que definamos una vía que permita compartir más buenas prácticas en materia de aplicación del derecho internacional en el transcurso de nuestras operaciones. Ese debería ser el objetivo de la declaración política que se está negociando actualmente aquí en Ginebra.

Para terminar, quisiera reiterar el pleno apoyo de Francia a la Conferencia de Desarme y encomiar la labor de todos los expertos de la comunidad del desarme, que sé que mantienen un compromiso sincero y fuerte con estas cuestiones de importancia vital. Muchas gracias por su atención.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Ministro. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañar al Excmo. Sr. Jean-Yves Le Drian mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestro próximo invitado, el Excmo. Sr. Jacek Czaputowicz, Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia. Gracias.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro distinguido invitado, el Excmo. Sr. Jacek Czaputowicz, Ministro de Relaciones Exteriores de Polonia. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Czaputowicz (Polonia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, señora Directora General, distinguidos colegas, esta histórica Sala del Consejo encarna los grandes logros de la diplomacia multilateral en la esfera del control de armamentos, el desarme y la no proliferación. Todos compartimos el recuerdo de las negociaciones de esos memorables tratados y acuerdos que han modelado permanentemente la arquitectura de la seguridad mundial. Hoy debemos hacer todo lo posible para salvar el legado del “espíritu de Ginebra” y revitalizar el potencial de la Conferencia de Desarme.

Permítanme hacer una breve reflexión histórica: en 1978 se aprobó el Documento Final del Décimo Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General, el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, en el que se estableció el Comité de Desarme. Esto abrió nuevas oportunidades en la esfera del desarme. Sin embargo, tras la aprobación de la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares en el decenio de 1990, la Conferencia no logró más progresos.

Este lamentable punto muerto parece deberse a razones políticas de carácter externo, a la falta de voluntad política, a la creciente importancia de la superioridad y a la creciente competencia militar de ciertos países. Otro aspecto sobre el que hay que reflexionar, en caso de que se logren los avances necesarios, es el funcionamiento interno de la Conferencia. Esta cuestión ocupó un lugar central en las Presidencias de Polonia en 2006 y 2016.

En primer lugar, la organización de los trabajos de la Conferencia solo puede mejorarse por decisión consensuada de los Estados miembros. En segundo lugar, es crucial valorar si la actual agenda de la Conferencia refleja adecuadamente el contexto de seguridad internacional. La agenda debería seguir los acontecimientos contemporáneos relevantes, entre ellos los relacionados con los rápidos progresos tecnológicos, por ejemplo, en el ámbito de la inteligencia artificial, la autonomía o las cibercapacidades.

En cambio esas cuestiones no han quedado reflejadas en ella. Al mismo tiempo, el programa exhaustivo de desarme o la transparencia en materia de armamentos, que sí están incorporados en la agenda, no se han abordado suficientemente en muchos años. Deberíamos poder revisar la agenda de la Conferencia. De lo contrario, puede perder su relevancia.

En segundo lugar, Polonia considera una prioridad de primer orden el pronto inicio de las negociaciones sobre el tratado de prohibición de la producción de material fisible. Creemos que un instrumento de este tipo permitiría reforzar la no proliferación nuclear y sincronizarla con otras iniciativas relacionadas con el proceso de verificación del desarme nuclear.

En tercer lugar, la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas se estableció como una incubadora de ideas nuevas sobre desarme. Sin embargo, lleva años sin generar propuestas sustanciales. Polonia cree que la Comisión precisa reformas estructurales importantes.

Con carácter prioritario, la duración del período de sesiones anual de la Comisión podría reducirse considerablemente, a una “semana del desarme”. Los resultados de las deliberaciones de la Comisión deben incluirse en un informe fáctico y enviarse al Secretario General de las Naciones Unidas.

Señor Presidente, el 5 de marzo celebraremos el 50º aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), el tratado más universal del mundo. El firme compromiso de Polonia en el actual ciclo de examen del TNP se sustenta en nuestra firme convicción de que el tratado sigue siendo la piedra angular de la arquitectura de la seguridad mundial.

Polonia, que ocupó la Presidencia del segundo período de sesiones del Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2020 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación y miembro de la Mesa de la próxima Conferencia de Examen, ha participado plenamente en la salvaguardia de la integridad y la credibilidad del tratado.

En lo que respecta a la Conferencia de Examen de 2020, nos proponemos crear un entorno para un diálogo inclusivo, transparente y de respeto mutuo. El período de sesiones de alto nivel de la Conferencia de Examen y la asistencia, en el plano político, de los Estados partes en el tratado demostrarán claramente la importancia y el papel especial del tratado en el sistema de control de armamentos, extremadamente importante porque sigue siendo el único mecanismo universalmente vinculante en materia de control de armamentos y seguridad mundial.

Los conflictos regionales han sido motivo de preocupación en repetidas ocasiones. Polonia, como miembro de la Comisión de las Naciones Neutrales para la Vigilancia del Cumplimiento del Armisticio desde 1953, está firmemente comprometida con las actividades destinadas a establecer una paz y seguridad duraderas en la península de Corea. No se logró encontrar un solución satisfactoria con las tres reuniones orientadas a la desnuclearización de la República Popular Democrática de Corea celebradas entre dos miembros de la Conferencia de Desarme: los Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. Sin embargo, opinamos que, una vez que se alcance el acuerdo, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) debería llevar a cabo sus tareas de verificación en las instalaciones nucleares de la República Popular Democrática de Corea.

La cooperación del Irán con el OIEA también es necesaria. El Plan de Acción Integral Conjunto de 2015 tenía por objeto detener la proliferación nuclear en la región. Sin embargo, los recientes informes del OIEA sobre el Irán muestran claramente el incumplimiento por parte de Teherán de las disposiciones del plan relativas al enriquecimiento de uranio y a sus existencias. Esperamos que el mecanismo para el arreglo de controversias activado por Alemania, Francia y el Reino Unido el 14 de enero haga que el Irán vuelva a cumplir plenamente los requisitos del plan.

También se han producido novedades positivas en la esfera del desarme convencional. Se llevó a buen término el proceso relativo a la reducción de los efectos de las armas convencionales en la población civil. En la reciente Conferencia de Examen de Oslo para un Mundo sin Minas se aprobó un ambicioso plan para el cumplimiento de las obligaciones contraídas por los Estados partes en virtud de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal. Se acordaron 50 medidas concretas orientadas a proteger a las personas y a poner fin al sufrimiento causado por las minas antipersonal.

Hay margen para seguir avanzando en el ámbito de la inteligencia artificial en el marco de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, que prohíbe o restringe el uso de armas de efectos excesivamente nocivos o indiscriminados. En 2019, Polonia presidió con éxito la labor realizada en el marco del Protocolo II Enmendado de la Convención, que limita o prohíbe el uso de minas, armas trampa y otros artefactos explosivos. Como resultado de esa labor, los Estados parte intercambiaron buenas prácticas en materia de neutralización de artefactos explosivos y protección de civiles.

Por último, cabe destacar la utilidad de la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre las Tecnologías Emergentes en el Ámbito de los Sistemas de Armas Autónomos Letales, en el que Polonia aporta una importante contribución. Esperamos que el año 2021 traiga consigo nuevos avances en el área de las tecnologías disruptivas y en la manera de regularlas sin perjudicar su desarrollo.

El año pasado, Polonia, junto con los Estados Unidos, inició el Proceso de Varsovia abordando cuestiones horizontales relacionadas con la paz y la seguridad en Oriente Medio. Una parte importante de ese proceso se centra en la cuestión de la no proliferación de misiles. Este tema se debatió a fondo en Bucarest en noviembre del año pasado en el seno del grupo de trabajo sobre la proliferación de misiles. Los participantes subrayaron la necesidad de la cooperación entre Estados y actores no estatales. Estos últimos suelen ser fuentes potenciales de proliferación de misiles y materias primas o artículos que suponen un riesgo de proliferación de misiles. El grupo de trabajo también alentó a los Estados a que adoptaran medidas, en nombre de sus países, para hacer frente a los problemas de seguridad derivados de la proliferación de misiles en Oriente Medio.

Distinguidas delegaciones, el mundo actual está cambiando a gran velocidad y es necesario un sistema eficaz de control de armas para asegurar la paz, la previsibilidad y la estabilidad para todos nosotros. Que el espíritu de Ginebra nos lleve a velar por la utilización efectiva de la Conferencia de Desarme. Muchas gracias por su atención.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, Excelencia, por su declaración. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañar a Su Excelencia mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestra próxima invitada, la Excma. Sra. Ann Linde, Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestra invitada, la Excma. Sra. Ann Linde, Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sra. Linde (Suecia) (*habla en inglés*): Muchas gracias. Señor Presidente, distinguidos colegas, no podemos adoptar una actitud pasiva ante la amenaza nuclear. El empeoramiento del entorno de seguridad mundial nos ha conducido a una situación en la que tratados y acuerdos históricos han sido abandonados o se enfrentan a un futuro incierto al tiempo que se están desarrollando nuevas capacidades nucleares. Se están cuestionando normas establecidas hace ya mucho tiempo, así como la integridad de las instituciones multilaterales.

La polarización y la parálisis actuales de los marcos multilaterales de desarme es a la vez profundamente preocupante y peligrosa. La falta de confianza está alejando todavía más a los Estados en esferas en las que son cruciales los acuerdos y la cooperación.

Este año se conmemora el 75° aniversario de los bombardeos nucleares de Hiroshima y Nagasaki, y ello nos debería servir como recordatorio del hecho indiscutible de que una sola explosión nuclear tiene consecuencias humanitarias catastróficas.

Nuestro objetivo colectivo de un mundo sin armas nucleares es más relevante que nunca, pero sigue siendo lejano. Por consiguiente, el desarme y la no proliferación siguen siendo una prioridad central de la política exterior y de seguridad del Gobierno de Suecia.

Señor Presidente, nos reunimos hoy en la Sala del Consejo del Palacio de las Naciones en Ginebra, sede de la Conferencia de Desarme. Durante más de dos décadas, este foro no ha llevado a cabo ninguna negociación ni ha sido capaz de llegar a un acuerdo sobre algo aparentemente obvio: su propio programa de trabajo. Lamentablemente, el comienzo del período de sesiones de este año de la Conferencia no ha sido una excepción. No obstante, señor Presidente, me complace su anuncio, hecho el viernes pasado, de que tal vez estemos cerca de un acuerdo sobre el programa de trabajo ya esta semana. Por consiguiente, me gustaría hacerme eco de su llamamiento para que prevalezca el sentido común. Tenemos la responsabilidad compartida de reactivar una diplomacia de desarme que se ha quedado anquilosada.

Señor Presidente, el 5 de marzo conmemoraremos el 50° aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). Asimismo, este

año se cumple el 25° aniversario de la prórroga indefinida del TNP. Es una ocasión histórica para un tratado que ha servido muy bien a nuestra seguridad colectiva durante décadas.

Ciertamente, el TNP ha sido la piedra angular del régimen mundial de desarme y no proliferación. Ha logrado impedir la proliferación de las armas nucleares, sentar las bases para una reducción significativa de los arsenales nucleares y facilitar la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Es realmente un logro impresionante.

La Conferencia de Examen del TNP de 2020 comenzará en menos de dos meses, y ofrece a los Estados partes la oportunidad de reforzar el tratado, una oportunidad que debe ser aprovechada. Quisiera felicitar y dar una calurosa bienvenida al Embajador Zlauvinen, que fue nombrado recientemente Presidente designado de la Conferencia de Examen. Confío en que dirigirá a los Estados partes en la dirección correcta y recibirá pleno apoyo y cooperación.

Mañana mi colega, el Sr. Heiko Maas, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, y yo copresidiremos la segunda reunión ministerial de la Iniciativa de Estocolmo sobre el Desarme Nuclear. Esta Iniciativa reúne a 16 Estados no poseedores de armas nucleares a un alto nivel político. Nos une nuestra disposición a reforzar el tratado. Nos esforzamos por movilizar el impulso político a fin de obtener un resultado realista y al mismo tiempo ambicioso de la Conferencia de Examen y del período posterior a ella.

Eso no debe interpretarse como una falta de compromiso con los otros pilares del tratado. La Conferencia de Examen necesitará un resultado equilibrado, que englobe los tres pilares, que constituyen una parte indispensable, importante y que se refuerza mutuamente, del tejido del tratado. Todos ellos deben ser parte de un paquete de consenso.

Los compromisos y obligaciones en materia de desarme dimanantes de las anteriores conferencias de examen, y en particular las de 1995, 2000 y 2010, siguen siendo válidos. Algunos siguen pendientes y deben aplicarse con urgencia.

Las principales características de la Iniciativa de Estocolmo pueden describirse en seis titulares:

Terreno común: el propósito explícito de la Iniciativa de Estocolmo es generar apoyo político para una agenda de desarme pragmática y orientada a los resultados en el marco del Tratado. La Iniciativa aspira a alcanzar un terreno común y promover un resultado satisfactorio de la Conferencia de Examen del TNP.

Compatibilidad: la Iniciativa de Estocolmo no pretende sustituir a ninguna otra iniciativa o agrupación que ya exista. Por el contrario, aspira a complementarlas generando un apoyo político amplio para una agenda de desarme ambiciosa y realista. Hay muchos puntos de convergencia en los que diversas iniciativas y agrupaciones podrían reforzarse mutuamente en el período previo a la Conferencia de Examen.

Composición: la Iniciativa de Estocolmo reúne a un grupo bastante diverso de 16 Estados no poseedores de armas nucleares comprometidos con la iniciativa. Tenemos perspectivas geográficas y perfiles de política de seguridad diferentes. Esto en sí mismo es una fuente de fortaleza y credibilidad, puesto que requiere cierta capacidad para tender puentes de unión internamente y una mentalidad constructiva, algo que debe también aplicarse entre el conjunto más amplio de miembros del TNP antes de la Conferencia de Examen.

Colaboración: la Iniciativa de Estocolmo tiene un enfoque colaborativo e inclusivo. Se trata de una iniciativa abierta a todos los Estados partes en el tratado —tanto los que poseen armas nucleares como los que no— para entablar un diálogo orientado a la obtención de resultados. Todos los Estados partes han de estar dispuestos a abandonar su zona de confort y participar con un espíritu de compromiso para alcanzar resultados concretos. Espero con interés que los miembros de la Iniciativa trabajen para darle amplia difusión en las próximas semanas.

Concepto: Una parte crucial de la Iniciativa de Estocolmo es el enfoque de medidas graduales, que podría calificarse como una metodología orientada a la acción. Este enfoque aporta una nueva mirada a la agenda tradicional de desarme al desglosar temas de larga data

en partes más fáciles de asimilar. Trata de identificar las medidas procesables que están al alcance de la mano en el actual entorno de seguridad.

Fomento de la confianza: la Iniciativa de Estocolmo trata también de apoyar la reconstrucción de la confianza. La falta de confianza entre los Estados es un obstáculo importante para el progreso del desarme. El enfoque de medidas graduales trata de reconstruir la confianza mutua haciendo participar a los actores clave en un proceso escalonado que, más que normativo, es práctico. Trata de que los Estados participen en un proceso cooperativo e inclusivo, avanzando en una dirección positiva —mediante medidas concretas— hacia el desarme.

Con la identificación y la aplicación de medidas a corto plazo, podemos mitigar el riesgo actual, pero también allanar el camino para la adopción de nuevas medidas y la realización de progresos en materia de desarme nuclear, que es la esencia del enfoque. Nuestra reunión de mañana en Berlín será la ocasión, a nivel ministerial, de acordar el mensaje político y las medidas graduales que queremos presentar conjuntamente ante la Conferencia de Examen.

En la Declaración de Estocolmo, documento fundacional de la Iniciativa, ya hemos identificado áreas potenciales como:

- Políticas declaratorias más transparentes y responsables.
- Medidas para reducir el papel de las armas nucleares en las doctrinas y las políticas.
- Maneras de aumentar la transparencia y reducir el riesgo de todo uso de las armas nucleares.
- Refuerzo de las garantías de seguridad negativas.
- Trabajo en el ámbito de la verificación del desarme nuclear.
- La importancia de abordar la producción de material fisible.

Desde la perspectiva sueca, ha de aplicarse un enfoque integral, adoptando medidas graduales en cada una de estas categorías que se refuerzan mutuamente.

Lo que necesitamos es liderazgo político, un compromiso constructivo en cuanto al fondo y contribuciones de todos los Estados partes. Los Estados poseedores de armas nucleares tienen una responsabilidad especial en este sentido.

Señor Presidente, tenemos la necesidad acuciante de superar la crisis actual en el control de armas estratégicas. Hago un llamamiento a los Estados Unidos y a Rusia para que lleguen pronto a un acuerdo sobre la existencia del nuevo Tratado START, que es un componente crucial de la seguridad mundial y sería un elemento clave para la Conferencia de Examen.

Estoy convencido de que avanzar es posible, incluso en tiempos difíciles. Con determinación política y una mentalidad prospectiva, podemos iniciar un viaje para desbloquear la diplomacia del desarme cumpliendo los compromisos. Deberíamos aprovechar esta oportunidad. Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Gracias, señora Linde, por su declaración y por sus palabras de apoyo en la Conferencia de Desarme. Permítanme ahora suspender brevemente la sesión para acompañar a la Excm. Sra. Linde mientras se retira de la sala. Nuestro siguiente invitado será el Sr. Stef Blok, Ministro de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro invitado, el Excmo. Sr. Stef Blok, Ministro de Relaciones Exteriores del Reino de los Países Bajos. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Blok (Países Bajos) (*habla en inglés*): “Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos”. Esta famosa primera línea de Charles Dickens ilumina la doble realidad de la

vida a finales del siglo XVIII. Al mismo tiempo, sus palabras describen acertadamente la situación actual del mundo.

Damas y caballeros, por un lado, hay mucho que celebrar. Para empezar, 75 años de multilateralismo: un invento maravilloso que permite a los países del mundo comunicarse mediante palabras, no con armas. Y estos 75 años de trabajo en equipo a nivel mundial han traído consigo muchos otros logros también: 50 años de compromiso con el Tratado sobre la No Proliferación (TNP). Y más de 40 años de valiosa labor de la Conferencia de Desarme, que ha dado como resultado, por ejemplo, la Convención sobre las Armas Químicas y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Estos logros demuestran que la Conferencia de Desarme es un foro verdaderamente multilateral en el que muchos países se reúnen e intentan impulsar avances en desarme mediante el diálogo y la acción. Han sido decisiones importantes y valientes, momentos de la historia en los que hemos logrado superarnos, no solo al tomar las decisiones correctas, sino también al mantener esas decisiones y continuar con nuestros esfuerzos.

Desafortunadamente, también ha habido muchas decepciones. Hace cinco años, la Conferencia de Examen del TNP terminó sin un plan de acción. El comunicado final fue rechazado tras cuatro semanas de frustrante debate. Hace dos años, los Estados Unidos se retiraron del acuerdo nuclear con el Irán. Desde entonces, este último ha estado dirigiendo sus pasos en la dirección equivocada, alejándose del acuerdo. Y hace un año, el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio fue abandonado, después de que Rusia lo vulnerase en varias ocasiones. Y también el año pasado, los Estados Unidos se retiraron del Tratado sobre el Comercio de Armas. En todos estos momentos, hemos demostrado ser incapaces de superarnos a nosotros mismos. El debate y el diálogo se estancaron.

Y lo que es más preocupante, el mundo se convirtió en un lugar menos seguro. Corea del Norte ha estado ampliando su programa de armas nucleares. Las fuerzas armadas de la India y el Pakistán han estado frecuentemente en estado de alerta máxima. Y varios países han estado considerando la idea de desarrollar armas nucleares. Además, en Oriente Medio hay tensiones graves. El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, afirmó en una ocasión que el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio era un “freno inestimable a la guerra nuclear”. Sin embargo, en este momento parece que los frenos no funcionan. Nos encontramos en una imprudente carrera callejera, sin frenos y con cada vez menos reglas. No es una mera exageración retórica. Si permitimos que el nuevo Tratado sobre la Reducción de las Armas Estratégicas (el nuevo START) expire también, las dos mayores potencias nucleares no quedarán obligadas por ninguna norma o reglamento y nos quedaremos sin frenos.

El entorno en que nosotros, los diplomáticos y negociadores, hemos de hacer nuestro trabajo es complejo. Supone un reto mayúsculo. Sin embargo, no podemos culpar a las circunstancias por nuestro fracaso a la hora de lograr resultados. Ni aquí en este foro, ni en ningún otro. Todos somos conscientes de la importancia de los debates que mantenemos aquí, pero también sabemos que pueden ser frustrantes y lentos. Y que se emplean argumentos de procedimiento para bloquear los avances en cuestiones sustantivas, como las negociaciones sobre un tratado de prohibición de la producción de material fisible.

Para poder avanzar, a veces hay que dar un paso atrás, hacer balance y reconsiderar la cuestión. Por esa razón los Países Bajos presentaron su documento de trabajo titulado “Volver a lo fundamental”. Para dar un paso atrás, para hacer balance, Y para repensar cómo organizamos la labor de esta Conferencia. Esperamos aprovechar el impulso generado por este documento y ampliarlo. Y también hay otro ámbito en el que hemos de hacer lo que se espera de nosotros.

En menos de dos meses, tendrá lugar en Nueva York la décima Conferencia de Examen del TNP. Es un foro crucial para nuevas propuestas e ideas. Un lugar en el que ejercer presión en favor de nuevas iniciativas, para avanzar hacia un mundo sin armas nucleares. No puedo dejar de recalcar la importancia de la Conferencia, pues cada cinco años nos da la oportunidad de tomar las decisiones correctas para nuestro futuro y salvaguardar nuestra supervivencia. Solo tenemos un tratado global que prohíbe la proliferación de armas nucleares, no hay alternativa. El Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares es el único tratado con un compromiso jurídicamente vinculante que exige a los Estados

poseedores de armas nucleares negociar sobre desarme. Albert Einstein dijo: “el ser humano inventó la bomba atómica, pero ningún ratón, jamás, construiría una trampa para ratones”. La bomba atómica es un invento que no podemos deshacer. Solo podemos evitar quedarnos atrapados en la trampa. Así que en la Conferencia de Examen hemos de tomar las decisiones correctas. No basta con limitarnos a decir que “la reunión es el mensaje”. La Conferencia de Examen ha de ser un éxito, y para ello es necesario un realismo ambicioso. Es evidente que este año no llegaremos a la meta, pero no podemos conformarnos con el *statu quo*. Tenemos que avanzar en muchos frentes.

Por ejemplo, hemos de exigir a los Estados poseedores de armas nucleares que adopten medidas para aplicar el artículo VI del tratado. Sin embargo, este último no puede aplicarse sin un Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares operacional y un tratado de prohibición de la producción de material fisionable, así como sin una labor de verificación del desarme nuclear. Asimismo, las obligaciones de no proliferación no pueden cumplirse sin las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica y sin controles efectivos de la exportación. Y, para progresar, debemos asumir nuestra responsabilidad, especialmente los países que poseen armas nucleares. Por otro lado, los Estados no poseedores de armas nucleares también deben desempeñar un papel principal, participando a un alto nivel político. Por esa razón iré yo mismo a Nueva York, y espero que mis homólogos hagan lo mismo.

En su calidad de Presidente de la Tercera Comisión Principal y miembro de la Mesa de la Presidencia, el Reino de los Países Bajos hará todo lo posible para que la Conferencia de Examen sea un éxito. También seguiremos trabajando para que los procedimientos sean inclusivos y transparentes. Todos somos responsables del tratado, y este nos beneficia a todos. Por eso los Países Bajos comenzaron a organizar reuniones regionales del TNP en 2016.

Para avanzar, también debemos mirar hacia el futuro, y no solo a la Conferencia de Examen. Como nos enfrentamos al mejor y el peor de los tiempos, el desarrollo tecnológico plantea nuevos dilemas y desafíos. Estamos viviendo en una nueva realidad dual. Una realidad en la que las nuevas tecnologías pueden transformar el mundo en un lugar mejor y también más peligroso. Pueden ser una fuerza para el bien, para toda la humanidad, o un medio de destrucción en el que el componente humano se vea menguado intencionalmente o incluso eliminado; esto es, una nueva trampa para ratones.

La inteligencia artificial plantea un dilema así. El aumento de la velocidad en el procesamiento de datos, gracias a la inteligencia artificial, podría acarrear grandes beneficios militares. No obstante, también podría reducir peligrosamente el tiempo de la toma de decisiones. Asimismo, el aumento de las funciones automatizadas podría reducir el riesgo de error humano, si bien los operadores tienen que poder seguir entendiendo cómo funcionan los sistemas que manejan. Aunque no conocemos las implicaciones exactas de las nuevas tecnologías, es imperativo que debatamos sobre sus repercusiones a fin de poder maximizar el potencial de la interacción entre el ser humano y las máquinas como una fuerza para el bien y evitar que se emplee con fines perversos. Ahora mismo, tenemos el poder de evitar que se creen nuevas trampas para ratones. Y tenemos el poder de escribir nuestra propia historia de un futuro mejor. En mi opinión, ciertas cosas no son negociables. En todo sistema de armas ha de intervenir el componente humano, y el cumplimiento del derecho internacional es crucial.

Hace un par de semanas, una borrasca azotó los Países Bajos: Ciara, la primera tormenta holandesa con nombre propio. Y la prensa de todo el mundo se hizo eco de la proeza de los ciclistas holandeses que hicieron frente a la tormenta participando en el Campeonato de Ciclismo contra el Viento de Holanda. En una bicicleta sin marchas ni accesorios, con vientos huracanados, sin lugar alguno donde refugiarse y con un recorrido de 8,5 km... Quizás hay que ser muy holandés, y estar un poco loco, para participar en esta competición. Como dijo uno de los participantes, “es como subir una pendiente del 10 % en la peor bicicleta que te puedas imaginar”. Sin duda, es un reto considerable.

Como también lo es el desarme nuclear. No es una carrera de velocidad, sino un maratón. Un maratón que comenzó hace 75 años y que todavía está lejos de la meta. En los Países Bajos, hace ya muchos días que el viento amainó y esos locos ciclistas holandeses se

han recuperado hace mucho tiempo; nuestro maratón, en cambio, continuará durante los próximos decenios y, a pesar de los vientos en contra que enfrentamos, es importante que sigamos corriendo en la dirección correcta, incluso cuando todavía no alcanzamos a ver la línea de meta y nos sentimos exhaustos, e incluso cuando nos desalentamos por la resistencia a nuestros esfuerzos, porque, si nos damos por vencidos, no llegaremos a ninguna parte. Gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Excmo. Sr. Blok su intervención. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañar a Su Excelencia mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestro próximo invitado, el Excmo. Sr. Faisal Al-Saud, Ministro de Asuntos Exteriores del Reino de la Arabia Saudita.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro invitado, el Excmo. Sr. Faisal Al-Saud, Ministro de Asuntos Exteriores del Reino de la Arabia Saudita. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Al-Saud (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): Señor Presidente, me gustaría, en primer lugar, felicitarlo por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme durante el actual período de sesiones y desearle mucho éxito en el desempeño de sus funciones. Asimismo, quisiera reafirmar el apoyo del Reino de la Arabia Saudita a sus esfuerzos por asegurar el éxito de este período de sesiones. Deseo expresar mi sincero agradecimiento al Representante Permanente de la República Argelina Democrática y Popular, Embajador Rachid Belbaki, por presidir los trabajos de la primera parte de este período de sesiones y por sus esfuerzos para reactivar el proceso de negociación y salir del estancamiento en que se encuentra la Conferencia. También quisiera expresar el reconocimiento de mi país a los esfuerzos de la Sra. Tatiana Valovaya, Directora General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y Secretaria General de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, el Reino de la Arabia Saudita comparte las preocupaciones de la comunidad internacional en relación con el estancamiento de la Conferencia, que es el único foro de negociación multilateral sobre cuestiones de desarme. A pesar de los incansables e intensos esfuerzos de los Estados miembros durante casi dos decenios, la Conferencia no ha logrado aprobar un programa de trabajo claro que le permita llevar a cabo las tareas para las que fue establecida. Por consiguiente, el Reino de la Arabia Saudita pide que se examinen las causas del estancamiento de la Conferencia. Estas han de ser estudiadas con transparencia y de buena fe, evitando la adopción de posiciones unilaterales que obstaculicen las posibilidades de lograr la seguridad colectiva. Todos los Estados deben mostrar la flexibilidad y la voluntad política necesarias para relanzar la Conferencia y activar su función de manera que pueda cumplir sus responsabilidades relacionadas con la promoción de la paz y la seguridad internacionales. La ampliación de la Conferencia y la admisión de nuevos miembros tendría una gran repercusión en la activación de los mecanismos de la Conferencia, pues pondría de relieve su papel y le permitiría beneficiarse de las experiencias de otros países en materia de desarme. Por consiguiente, el Reino de la Arabia Saudita pide que se examine el mecanismo de adhesión para permitir que los Estados que tienen la condición de observadores se incorporen a la Conferencia como miembros de pleno derecho.

Señor Presidente, el Reino de la Arabia Saudita ha prestado gran atención a los esfuerzos internacionales en la esfera del desarme y fue uno de los primeros países en adherirse a los acuerdos y tratados internacionales sobre cuestiones de desarme y no proliferación. El Reino de la Arabia Saudita se incorporó al Organismo Internacional de Energía Atómica, el órgano de vigilancia de la aplicación del tratado, en 1962. Asimismo, firmó el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en 1988 y concertó un acuerdo de salvaguardias amplias con el OIEA en 2005. La Arabia Saudita ha firmado también la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas. En el plano nacional, ha promulgado legislación interna compatible con las disposiciones de los acuerdos y tratados internacionales. El Reino ha creado la Autoridad Nacional para la Aplicación de la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas, que actuará de enlace entre la Organización para la Prohibición

de las Armas Químicas, los interesados pertinentes y los Estados. El Reino ha creado también una Comisión para la Regulación Nuclear y Radiológica a fin de aplicar el acuerdo relativo a la puesta en marcha del programa nacional con fines pacíficos.

Señor Presidente, el Reino de la Arabia Saudita está cada vez más preocupado por los peligros que amenazan la seguridad de los países árabes de la región del Golfo a medida que se intensifican las amenazas de grupos terroristas armados y milicias del Irán. El régimen iraní ha suministrado a estos grupos tecnologías militares avanzadas y tecnología de misiles balísticos para atacar instalaciones civiles y petroleras en los países de la región. El cobarde ataque perpetrado contra las instalaciones petroleras de Abqaiq y Jurays en la Arabia Saudita puso en grave peligro la seguridad de los suministros mundiales de petróleo. Como vimos, la Arabia Saudita adoptó medidas rápidas para frenar el fuerte aumento de los precios del petróleo y hacer frente a los daños sufridos por las instalaciones petroleras en un tiempo récord. A este respecto, cabe señalar que las milicias terroristas huzíes respaldadas por el Irán siguen llevando a cabo acciones terroristas contra zonas civiles en la Arabia Saudita. La semana pasada, los líderes de las fuerzas de la coalición lograron interceptar varios misiles balísticos dirigidos contra una serie de emplazamientos civiles en la Arabia Saudita. Todo ello ante el silencio internacional frente a las hostilidades iraníes que apoyan tales operaciones. Todos asistimos la semana pasada a la confiscación por parte del ejército de los Estados Unidos de buques iraníes cargados con armas y misiles que estaban destinados a los huzíes.

Las dificultades generadas por el comportamiento irresponsable del régimen del Irán han dado lugar a la aparición de nuevos patrones de amenazas a la paz y la seguridad internacionales, puesto que a los grupos terroristas se les está suministrando tecnología de drones para que ataquen a los países de la región, en contravención de todas las normas y leyes internacionales que prohíben a los Estados adoptar ese comportamiento. El anuncio del régimen iraní de que limitará su cumplimiento de los compromisos contraídos en virtud del acuerdo nuclear de 2015, centrado en esferas y actividades específicas para reducir su posesión de armas nucleares, es una prueba de que el programa nuclear iraní nunca ha sido pacífico.

En conclusión, señor Presidente, el Reino de la Arabia Saudita espera con interés participar en la Conferencia de las Partes de 2020 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, que se celebrará en Nueva York a partir del 27 de abril, y trabajar para que la Conferencia sea un éxito, superando el fracaso de la Conferencia de 2015 y logrando los resultados deseados. El Reino de la Arabia Saudita afirma también su apoyo a todos los esfuerzos encaminados al desarme y al logro de la estabilidad en la región, el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y la solución de los problemas que se plantean tanto en la región como en el mundo. La Arabia Saudita exhorta a la comunidad internacional a que asuma sus responsabilidades apoyando esos esfuerzos y se mantenga unida para hacer frente a los retos que se presentan en la región en particular y en el mundo en general. En ese contexto, el Reino se suma al resto de los países árabes para pedir la creación de una zona libre de armas nucleares y de todas las armas de destrucción masiva en Oriente Medio e insta a los Estados patrocinadores a que trabajen para lograr ese objetivo. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Excmo. Sr. Al-Saud y suspenderé ahora la sesión por un momento para acompañar a Su Excelencia fuera de la Sala y dar la bienvenida a nuestra próxima invitada, la Excma. Sra. Arancha González Laya, Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestra invitada, la Excma. Sra. Arancha González Laya, Ministra de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sra. González Laya (España): Muchas gracias, señor Presidente, señores delegados. Es un gran honor para mí estar de vuelta en Ginebra y dirigirme a ustedes por primera vez como Ministra de Asuntos Exteriores del Reino de España. Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento, de reconocimiento a los logros de esta Conferencia y a los esfuerzos

que ustedes realizan en búsqueda de consensos, particularmente en tiempos que no son fáciles en el ámbito de la no proliferación y el desarme.

Todos compartimos la preocupación por la seguridad en un tiempo convulso lleno de incertidumbres. Por un lado, la arquitectura de la no proliferación y el desarme que hemos venido construyendo en las últimas décadas está siendo sometida a tensiones y revisiones que suponen un desafío colectivo. El fin del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, el repunte en el uso de armas químicas, las dudas sobre la continuidad del Tratado sobre Medidas para la Ulterior Reducción y Limitación de las Armas Estratégicas Ofensivas o sobre el Tratado de Cielos Abiertos, son ejemplos de estas tensiones que, en opinión de España, no contribuyen a crear un clima global de seguridad. No quiero dejar de mencionar también el Plan de Acción Integral Conjunto con el Irán que España, al igual que nuestros socios europeos, quiere preservar como parte importante de esta arquitectura.

Estas tensiones vienen acompañadas además de nuevos retos derivados de la aparición de nuevos desarrollos tecnológicos, que nos preocupan: tecnologías emergentes, amenazas cibernéticas, armas autónomas, todo ello forma ya parte de nuestro presente y tenemos que encontrar respuestas. El riesgo que supone, además, el posible acceso de actores no estatales, de grupos terroristas, a armas convencionales o a armas de destrucción masiva nos obliga a asumir la responsabilidad colectiva de trabajar conjuntamente para dotarnos de los instrumentos necesarios que permitan garantizar la seguridad de nuestros ciudadanos. Porque de eso se trata, de poner en el centro la vida de las personas, de evitar una nueva carrera de armamentos que ya creíamos superada y que nos afecta a todos.

El multilateralismo es uno de los ejes claves de la política exterior de España. La interdependencia requiere, pensamos nosotros, de soluciones globales. En más necesario que nunca que los foros que durante más de medio siglo han servido para solventar nuestras diferencias sigan cumpliendo esta función imprescindible. La responsabilidad de tender puentes para garantizar la continuidad de la arquitectura de la no proliferación y el desarme es una tarea compartida. Por ello quiero reiterarles el compromiso de España con la Conferencia de Desarme. Conocemos las dificultades de la Conferencia en los últimos años, pero estamos convencidos de que incluso en tiempos difíciles la Conferencia de Desarme posee un valor intrínseco que no debemos olvidar.

Lleva más de 40 años, desde 1979, siendo el único foro donde están presentes los países más importantes de la no proliferación y el desarme de forma permanente, para escuchar y dirigirse a la comunidad internacional sobre sectores cruciales para la estabilidad mundial. En este 2020 sembrado de dudas, cobra aún más importancia la resiliencia de una Conferencia de Desarme donde asumir conjuntamente la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Creemos en un orden cimentado en el derecho internacional y el multilateralismo. Por eso España asume con responsabilidad sus compromisos en los foros de no proliferación y desarme, en los que somos un miembro activo. Nuestra ambición es que los principales tratados en este ámbito tengan un alcance universal. Me he referido antes a la preocupación por el repunte en el uso de armas químicas; quiero reiterar nuestra firme condena a cualquier empleo de estas armas prohibidas, sea cual sea su autor, sea cual sea su motivación o escenario. La comunidad internacional debe reaccionar de manera firme ante la impunidad por el uso de estas armas. Gracias a esta Conferencia tenemos hoy los mecanismos necesarios para ello. Apoyamos la labor que está llevando a cabo la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) y estamos convencidos de su capacidad y rigor para enfrentar esta amenaza.

También el Organismo Internacional de la Energía Atómica es un ejemplo claro de una institución que desempeña un papel esencial como parte indispensable en la garantía de los regímenes de seguridad nuclear y salvaguardias. Quiero también reconocer la importante contribución de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a la paz y estabilidad globales. La entrada en vigor del tratado constituye una de las grandes cuestiones pendientes en el ámbito de la no proliferación y España confía en que pronto podamos contar con un tratado plenamente operativo.

A pesar de las tareas pendientes, también conseguimos avances, y no quiero dejar de mencionar que el pasado mes de noviembre hemos visto por fin la celebración de una

Conferencia sobre la zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio, que cuenta con todo nuestro apoyo.

Tenemos, señor Presidente, señores delegados, dos citas históricas en el ámbito de las relaciones internacionales y el desarme: el 75° aniversario de las Naciones Unidas, y el 50° aniversario del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, ambas ocasiones, claras muestras de los grandes beneficios que el multilateralismo en su máxima expresión puede lograr para la paz y la estabilidad de los Estados y de sus ciudadanos.

El próximo mes de mayo, la Conferencia de las Partes de 2020 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares pondrá a prueba nuestra capacidad de consenso. España participará con vocación de apertura y una actitud proactiva. Nuestra posición es conocida: España es ejemplo de los más estrictos regímenes de salvaguardia y por tanto apelamos a la universalización del tratado. Nuestro compromiso es total e inequívoco con el tratado y por lo tanto pedimos a los Estados poseedores de armas nucleares que cumplan con sus compromisos recogidos en el artículo VI. Somos conscientes del contexto de seguridad internacional y por eso seguiremos trabajando en medidas concretas encaminadas al pleno cumplimiento del tratado. Mañana se celebra en Berlín la Conferencia Ministerial de la Iniciativa de Estocolmo, en la que 16 países buscaremos medidas graduales y realistas, que esperamos puedan contribuir a alcanzar esos consensos tan necesarios en la Conferencia de Examen de 2020.

Los retos que tenemos ante nosotros no son menores, pero hemos de trabajar poniendo en el centro a nuestros ciudadanos. Decía al principio que todos compartimos la misma inquietud por la incertidumbre y por nuestra seguridad. Es en este foro, en el que nos debe unir la confianza en el consenso. Esta confianza es el activo que tenemos que preservar y en este camino siempre podrán contar con el apoyo de España. Gracias, señor Presidente.

El Presidente (*habla en inglés*): Muchas gracias a la Sra. González Laya por su declaración. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañar a Su Excelencia mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestro próximo invitado, el Excmo. Sr. Mukhtar Tileuberdi, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kazajstán.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro invitado, el Excmo. Sr. Mukhtar Tileuberdi, Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Kazajstán. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Tileuberdi (Kazajstán) (*habla en inglés*): Gracias. Permítanme en primer lugar felicitar al Embajador Foradori por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. También quisiera señalar la labor del Presidente anterior, el Embajador Rashid Belbaki de Argelia. Deseo además expresar nuestro apoyo a la reciente declaración de los seis Presidentes orientada a aprobar un programa de trabajo para este año.

Damas y caballeros, 2020 es un año especial para la diplomacia multilateral. En el año que marca el 75° aniversario de las Naciones Unidas y el 50° aniversario de la entrada en vigor del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), es importante subrayar que solo mediante esfuerzos conjuntos podemos hacer realidad un mundo libre de amenazas nucleares.

Me gustaría señalar que hace exactamente 25 años se retiraron las últimas ojivas nucleares de nuestro país y se destruyó el último dispositivo explosivo nuclear en el centro de pruebas de Semipalatinsk. Así, Kazajstán renunció voluntariamente a sus armas nucleares, el cuarto arsenal más grande del mundo.

En su intervención en las Naciones Unidas en septiembre de 2015, el primer Presidente de Kazajstán, Nursultan Nazarbayev, exhortó a todos los Estados Miembros a hacer realidad un mundo sin armas nucleares en el siglo XXI. Asimismo, propuso eliminar la amenaza nuclear para el año 2045 a fin de conmemorar el centenario de la creación de las Naciones Unidas. En su manifiesto titulado “El mundo: el siglo XXI”, Nursultan Nazarbayev ofreció una visión realista del mundo que no se basa en la división, sino en la unidad, ni se

basa en la rivalidad, sino en la cooperación. Asimismo, declaró que en ninguna guerra moderna habría ganadores. Esas palabras son especialmente relevantes hoy en día.

Es sumamente importante mantener y fortalecer la Conferencia de Desarme como único foro multilateral para el desarme, la no proliferación y el control de armamentos. Instamos a todos los miembros a que demuestren voluntad política y superen las diferencias para iniciar la labor sustantiva. El principio básico de la Conferencia es el consenso. Solo a través del consenso podemos asegurar la universalidad de nuestras decisiones. A fin de revitalizar la labor de la Conferencia, estamos dispuestos a considerar un examen de los métodos de trabajo sin perjuicio del principio del consenso. Acogemos positivamente una ampliación de la composición de la Conferencia de Desarme. Creo que una participación más amplia de los Estados en el proceso de desarme dará un nuevo impulso a la labor de la Conferencia.

Señor Presidente, el desarme nuclear es el objetivo más importante. La complejidad de esta cuestión implica valorar diferentes factores en el transcurso de las negociaciones. La existencia de enormes arsenales nucleares hace que el mundo sea un lugar menos seguro y menos predecible. Dos de los tres tratados fundamentales de control de armamentos en los que Kazajstán era parte —el Tratado sobre la Limitación de los Sistemas Antimisiles Balísticos y el Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio— ya no están vigentes. Las perspectivas de prorrogar el Tratado sobre Medidas para la Ulterior Reducción y Limitación de las Armas Estratégicas Ofensivas siguen siendo inciertas. Esos cambios nos hacen retroceder varios decenios y nos sitúan en una línea roja muy peligrosa. En una ocasión, el Secretario General de las Naciones Unidas hizo referencia a los cuatro jinetes del Apocalipsis y subrayó el aumento de la amenaza nuclear.

La concertación de un tratado de prohibición de la producción de material fisionable contribuirá a minimizar las posibilidades de que se desarrollen nuevos programas nucleares militares, mejorará considerablemente el control del material existente y reducirá el riesgo de terrorismo nuclear. Además, servirá como medida de fomento de la confianza.

Es imperativo intensificar los debates sobre la prevención de la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre con la participación de otros foros internacionales pertinentes. Podríamos emplear el proyecto de tratado para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre como base para las futuras negociaciones. A este respecto, Kazajstán acogió consultas abiertas de expertos para elaborar medidas prácticas de prevención de la carrera armamentista en el espacio ultraterrestre, al margen del foro internacional denominado “Días del Espacio”, celebrado en noviembre del año pasado.

Como parte en el Tratado de Semipalatinsk, Kazajstán apoya la elaboración de un documento internacional jurídicamente vinculante sobre las garantías de seguridad negativas. La voluntad de los Estados y las regiones de declararse libres de armas nucleares es bienvenida y ha de ser alentada. Únicamente esas garantías pueden impedir que los Estados no poseedores de nucleares obtengan armas nucleares para garantizar su propia seguridad. Al mismo tiempo, los miembros de la Conferencia no deben ignorar los nuevos desafíos y amenazas a la seguridad internacional.

Señor Presidente, Kazajstán apoya firmemente el papel fundamental del Tratado sobre la No Proliferación como piedra angular de la seguridad internacional y pide el estricto cumplimiento de las obligaciones de los Estados poseedores y no poseedores de armas nucleares. La próxima Conferencia de Examen del TNP de 2020 no solo debería reafirmar las decisiones de las Conferencias anteriores, sino que también debería dar lugar a tareas específicas para el próximo ciclo. En este sentido, la creación de nuevas zonas libres de armas nucleares y el fortalecimiento de la cooperación entre las existentes pueden ser resultados tangibles de la Conferencia de Examen.

Como sabrán, en 2017, nuestro primer Presidente, Nursultan Nazarbayev, presentó una iniciativa para convocar una reunión de representantes de las zonas libres de armas nucleares. Kazajstán convocó una reunión de esa índole el pasado mes de agosto con objeto de examinar maneras de fomentar la cooperación y mejorar las consultas entre esas zonas sin armas nucleares. Asimismo, esperamos que la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, que se puso en marcha en noviembre de 2019, sea un éxito.

Pedimos la pronta entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y apoyamos los esfuerzos de la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a fin de encontrar nuevos enfoques para esta tarea crucial.

El año pasado, el 29 de agosto, Día Internacional contra los Ensayos Nucleares, Kazajstán pasó a ser parte en el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares, un tratado que complementa plenamente el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. También quisiera señalar que en febrero de este año, Kazajstán ratificó el Protocolo relativo a la Prohibición del Empleo en la Guerra de Gases Asfixiantes, Tóxicos o Similares y de Medios Bacteriológicos.

Señoras y señores, en su discurso pronunciado en el septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General, el Presidente de Kazajstán, Kassym-Jomart Tokayev, reiteró que el logro de un mundo libre de armas nucleares sigue siendo una prioridad fundamental para nuestro país. Las armas nucleares ya no son una ventaja, sino una amenaza para la paz y la estabilidad mundiales. Muchas gracias por su atención.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Excmo. Sr. Tileuberdi su declaración. Permítanme suspender la sesión unos instantes para acompañar a Su Excelencia mientras se retira de la sala y dar la bienvenida a nuestro próximo invitado, el Excmo. Sr. Mohamed Ali Alhakim, Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Señoras y señores, quisiera dar una cálida bienvenida a nuestro invitado, el Excmo. Sr. Mohamed Ali Alhakim, Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq. Gracias, Excelencia, por dirigirse a la Conferencia de Desarme. Tiene usted la palabra.

Sr. Alhakim (Iraq) (*habla en árabe*): Señor Presidente, distinguidos colegas, muchas gracias por las amables palabras de bienvenida. Me complace unirme a ustedes en este foro multilateral internacional para confirmar la importancia que la República del Iraq concede a la Conferencia de Desarme y su compromiso con los ideales del multilateralismo, que aumentan la credibilidad de la responsabilidad colectiva de la comunidad internacional en sus esfuerzos por lograr el objetivo del desarme general y completo.

Señor Presidente, la Conferencia de Desarme está adquiriendo una importancia creciente en este momento tan delicado a la luz del aumento de las crisis regionales y las tensiones políticas a nivel internacional y la exacerbación del riesgo de una posible proliferación de armas de destrucción masiva, todo lo cual pone en peligro la estabilidad internacional y regional. Si bien la Conferencia no ha podido ejercer su mandato de negociación sobre los tratados de desarme durante más de dos decenios, conserva su importancia como único foro internacional de negociación sobre el desarme. En este contexto, el Iraq acoge con beneplácito todas las iniciativas y actividades encaminadas a permitir que la Conferencia vuelva a ejercer el mandato que se le ha encomendado; también acoge con beneplácito el espíritu de cooperación entre los seis Presidentes de la Conferencia de este año y sus decididos esfuerzos por alcanzar un acuerdo para aprobar un programa de trabajo exhaustivo y equilibrado que responda a las preocupaciones de todos los Estados miembros y garantice el progreso en las cuestiones que figuran en la agenda de la Conferencia, con miras a promover los objetivos para los que esta se estableció.

Señor Presidente, el continuo estancamiento de la Conferencia de Desarme ha hecho que muchas cuestiones de desarme se aborden fuera del marco de la Conferencia porque los Estados miembros no se han alejado de sus posiciones y no han mostrado la flexibilidad necesaria, lo que ha obstaculizado cualquier progreso en este ámbito. Por consiguiente, todos los Estados miembros deben hacer un serio esfuerzo para permitir que la Conferencia vuelva a desempeñar el papel que le corresponde. Quisiéramos subrayar la necesidad de seguir realizando esfuerzos conjuntos para participar de manera constructiva y eficaz en la Conferencia y contribuir más a las reuniones de desarme que se celebrarán este año, y en particular a la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, prevista para mayo.

Señor Presidente, el Iraq comparte la opinión expresada por muchos Estados de que el desarme nuclear debe seguir siendo la máxima prioridad de la Conferencia, de conformidad con el estatuto especial que se le otorgó en el documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, celebrado en 1978, y en las conclusiones de la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva de 1996. Quisiera aclarar la posición del Iraq en relación con las principales cuestiones de la agenda de la Conferencia y, en particular, los cuatro temas relacionados con el programa de trabajo.

En primer lugar, sobre el desarme nuclear: los avances tecnológicos en esta esfera aumentarán el riesgo de que persistan las armas nucleares. Por consiguiente, el Iraq apoya todas las iniciativas y negociaciones emprendidas por los Estados poseedores de armas nucleares para lograr una reducción sustancial de dichas armas y hacer realidad un mundo libre de armas nucleares. El establecimiento de zonas libres de armas nucleares también contribuiría a fortalecer los esfuerzos internacionales para favorecer el desarme nuclear. El Iraq apoya la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares. Por consiguiente, exhortamos a todos los demás Estados que figuran en el anexo 2 del tratado a que adopten las medidas necesarias y sigan los procedimientos para firmar y ratificar el tratado.

En segundo lugar, con respecto a las garantías de seguridad negativas, debemos convenir en la elaboración de un instrumento internacional jurídicamente vinculante en virtud del cual los Estados poseedores de armas nucleares ofrezcan a los Estados no poseedores de dichas armas garantías incondicionales de que no emplearán ni amenazarán con emplear armas nucleares.

En tercer lugar, la actual producción de material fisible pone en peligro el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación. En consecuencia, el Iraq apoya la idea de lograr un mandato de negociación sobre la elaboración de un tratado no discriminatorio, multilateral, internacional y efectivamente verificable para prohibir la producción de material fisible.

En cuarto lugar, el Iraq comparte la opinión de otros Estados miembros de que el espacio ultraterrestre es un patrimonio común de la humanidad y debe explorarse únicamente con fines pacíficos. Su militarización conduciría a una costosa y destructiva carrera de armamentos que debe evitarse. A fin de evitarlo, la Conferencia de Desarme debería considerar la posibilidad de adoptar un instrumento internacional vinculante para impedir el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. Reiteramos nuestro apoyo a toda iniciativa internacional destinada a promover el uso pacífico y equitativo del espacio ultraterrestre.

Señor Presidente, el logro del objetivo de crear un mundo libre de armas nucleares depende ante todo de que se logre la ratificación universal y la aplicación integral del Tratado sobre la Proliferación de las Armas Nucleares. De conformidad con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el primer paso para alcanzar este objetivo es el establecimiento de zonas libres de armas nucleares en todo el mundo como un importante avance hacia la eliminación de las armas nucleares. Exhortamos a la comunidad internacional a aplicar la resolución relativa a Oriente Medio aprobada en la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del Examen y la Prórroga del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), de conformidad con el plan de acción que figura en el documento final de la Conferencia de Examen de 2010, como elemento esencial en ese sentido.

El Iraq expresa también su decepción por el hecho de que en la Conferencia de Examen de 2015 no se aprobase un documento final. En este contexto, el Iraq acogió con beneplácito la organización de la Conferencia sobre la Creación en Oriente Medio de una Zona Libre de Armas Nucleares y Otras Armas de Destrucción Masiva, que se celebró en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York en noviembre de 2019. El Iraq acogió también con beneplácito los resultados y productos de la Conferencia. Se aprobó un programa objetivo y equilibrado y un programa de trabajo amplio, y se publicó una declaración final en la que se confirmaban los objetivos de la Conferencia. La celebración de la Conferencia supuso un paso adelante en la consecución del objetivo de establecer en Oriente Medio una zona libre de armas de destrucción masiva y refuerza otros esfuerzos paralelos orientados a la creación de una zona de esas características.

Señor Presidente, el Iraq apoya que se reanuden las negociaciones relativas al programa nuclear iraní sobre la base de una participación equitativa de todas las partes que garantice la seguridad y la paz en nuestra región y reduzca la tensión causada por la retirada de los Estados Unidos del acuerdo. Al mismo tiempo, el Iraq apoya los esfuerzos de los Estados europeos que participaron en las negociaciones que condujeron a un acuerdo satisfactorio para todas las partes en 2015 y los insta a seguir trabajando para que todas las partes vuelvan a la mesa de negociaciones, pues creemos que las negociaciones son la única y mejor solución. El empeoramiento de la situación y el aumento de las tensiones no benefician a todos los Estados de la región.

Por último, señor Presidente, aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro gran aprecio por los esfuerzos de los Presidentes de la Conferencia este año en su empeño por devolver a la Conferencia de Desarme su verdadero papel en las cuestiones de desarme y no proliferación. Puede contar con el apoyo del Iraq en sus iniciativas. Le deseamos a usted y a los demás Presidentes éxito en el desempeño de sus funciones. Muchas gracias.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Excmo. Sr. Alhakim por su declaración y ahora suspenderé brevemente la sesión para acompañar a Su Excelencia mientras se retira de la sala.

Se suspende brevemente la sesión.

El Presidente (*habla en inglés*): Con esto doy por concluida nuestra labor de esta mañana. La próxima sesión de la Conferencia de Desarme tendrá lugar esta tarde a las 15.00 horas. Escucharemos los discursos de nuestros distinguidos invitados de Finlandia, Egipto, Cuba, Qatar, el Brasil, Irlanda, la India y Belarús. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.